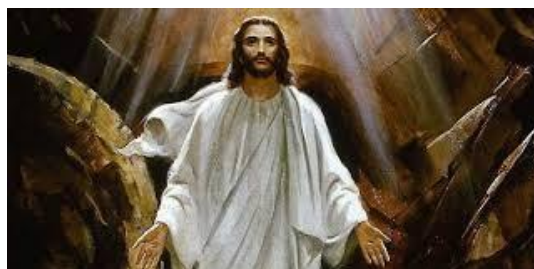


“Valorando nuestra dignidad, aprendemos a vivir en fraternidad”

**DOMINGO DE RESURRECCIÓN
PARA VIVIRLO EN FAMILIA
12 DE ABRIL 2020**

“HE RESUCITADO Y ESTOY CONTIGO”



Lema: “La vida que recibimos es la vida que compartimos”

SIGNO: UN PAÑUELO BLANCO.

ELEMENTOS A PREPARAR PARA LA ACCIÓN SIGNIFICATIVA:

- 1) Se reúne la familia en la sala de la casa o en algún otro espacio
- 2) Un cirio o veladora
- 3) Cerillos
- 4) Un pañuelo o tela blanca
- 5) Un marcador negro

DESARROLLO DE LA ACCIÓN EN FAMILIA

Lector 1:

Una historia para compartir:

Un cierto día, un joven abandonó la casa de sus padres para emprender un viaje sin retorno. Quiso vivir la vida desde sus propias reglas. Lo hizo sin siquiera pensar en el dolor tan grande que dejaría a sus padres su partida.

Las cosas, fuera de casa, no fueron muy buenas: se enfermó, pasó hambre, fue asaltado, perdió su trabajo y entonces pensó en la mala decisión que había tenido de abandonar su casa y a los suyos; también cayó en la cuenta del dolor tan grande que causó a sus padres al haber salido de casa sin decir adiós.

Entonces, armándose de valor, decidió escribirles una carta. La carta decía lo siguiente:

“Queridos padres y hermanos: Les pido perdón por todos los disgustos que les he dado, por el olvido que he tenido hacia ustedes, por no haber cumplido ni un solo día mi obligación de estudiante, por haber malgastado todo el dinero que me dieron para conseguir un buen futuro.

Estoy enfermo, sin dinero y nadie cree en mí...

“Valorando nuestra dignidad, aprendemos a vivir en fraternidad”

Si ustedes me perdonan y están dispuestos a acogerme, pongan un pañuelo blanco en el árbol que hay entre la casa y la vía del tren. Yo pasaré y si veo el pañuelo en el árbol, bajaré e iré a casa. Si no lo veo, entonces entenderé y continuaré mi viaje”.

A medida que el tren se acercaba a su pueblo, el joven se puso muy nervioso y se preguntaba: ¿Estará colgado el pañuelo en el árbol? ¿Me perdonarían mis padres? ¿Y mis hermanos? Pronto lo sabría... Y finalmente el tren llegó... Y lo que el joven vio fue algo que le estremeció el corazón: “¡Aquel árbol estaba lleno de pañuelos blancos que sus padres y hermanos habían atado entre sus ramas!”. El joven, con lágrimas en sus ojos, agarró su mochila y bajó de prisa.

En el andén, estaba toda la familia.

Aquel día fue muy diferente en el corazón de cada uno de ellos. La experiencia de ese día les hizo entender que la vida de aquellos que “son nuestros” nunca ha de darse por perdida a pesar de las difíciles situaciones que en ocasiones se presenten en la vida.

Lector 2:

Dialogamos:

- 1) ¿Qué nos llama la atención del texto?
- 2) ¿Recuerdas alguna ocasión en que tú o tu familia han sido ese pañuelo por el que alguna persona se haya acercado a ustedes para encontrar ayuda en una situación difícil?
- 3) Si alguien quiere compartir su experiencia los demás solo escuchan sin hacer juicio.

Lector 1.

Nos nutrimos de la Palabra de Dios

De la carta del apóstol san Pablo a los colosenses: 3, 1-4

Hermanos: Puesto que han resucitado con Cristo, busquen los bienes de arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios. Pongan todo el corazón en los bienes del cielo, no en los de la tierra, porque han muerto y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, vida de ustedes, entonces también ustedes se manifestarán gloriosos, juntamente con Él. **Palabra de Dios**

Lector 2. Dialogamos con Jesús

Indicaciones:

- 1) Reunidos en la sala de la casa o en algún otro espacio. En el centro de ellos, sobre una mesita o buró, se coloca un pañuelo (*de preferencia blanco*) y un cirio. Procurar tener encendedor o cerillos a la mano.
- 2) Para este momento se pide que un miembro de la familia encienda el Cirio Pascual. De no contar con cirio se pide que se encienda una vela o veladora, según corresponda.
- 3) Enseguida se hace la lectura siguiente:

Lector 1:

Tú, Jesús, vida para el mundo, te levantas victorioso del sepulcro para ofrecernos tu promesa de gozo y de paz.

En este día de tu triunfo sobre la muerte, que la humanidad encuentre en ti, Señor, la valentía para resistir las tempestades. Hoy nos vemos turbados por tantas sombras que nos amenazan. En este tiempo de prueba y de incertidumbre ocasionada por la terrible pandemia que la humanidad padece, a Ti, Cristo, nos dirigimos, para escuchar el anuncio de la esperanza que no defrauda. En Ti también nosotros estamos resucitados y hemos pasado de la muerte a la vida.

“Valorando nuestra dignidad, aprendemos a vivir en fraternidad”

Tu resurrección ha roto las tinieblas para hacer surgir la luz de la vida nueva, fruto de tu pasión y de tu muerte. Hoy, Jesús, contigo hemos vencido.

Lector 2: Nos has dado vida nueva Jesús, para que si alguien:

- Nos busca en el frío, es porque encuentra en este hogar abrigo.
- Nos busca con alegría, es porque encuentra en este hogar una sonrisa.
- Nos busca con lágrimas, es porque encuentra en este hogar consuelo.
- Nos busca en el dolor, es porque encuentra en este hogar remedio.
- Nos busca con orquesta, es porque encuentra en este hogar la fiesta.
- Nos busca con secretos, es porque encuentra en este hogar confianza.
- Nos busca con miedo, es porque encuentra en este hogar amor.
- Nos pide oración, es porque encuentra en este hogar a Dios.

Lector 1. Signo: El pañuelo de la fraternidad

Indicaciones:

- 1) Ples pido a todos que por un momento observemos el pañuelo colocado en la mesa junto al cirio y recuerden la narrativa inicial.
- 2) Enseguida quiero pedirles que cada uno, en un momento de silencio, piense en la manera como ese pañuelo puede significar la vida de cada uno: su valor, su importancia y necesidad para servir a quien nos necesita.

Lector 2. Oración

(De preferencia que la rece un adulto)

Señor Dios, Tú, este día, nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte. Hoy te pedimos que nos concedas ser renovados por tu Espíritu, para que esa vida nueva que nos trajo la Pascua de Jesús, la manifestemos a través de gestos sencillos y acciones concretas. Así, nuestra vida será un puerto seguro para quien naufraga y un lugar seguro para quien se siente desprotegido y solo. Amén.

Lector 1. Conclusión

- 1) En silencio, cada uno, da gracias a Dios por la vida que nos dio. Le pedimos que la cuide y la proteja contra la pandemia y otras enfermedades.
- 2) En seguida, algún miembro de la familia escribe sobre el pañuelo blanco:
“HE RESUCITADO Y ESTOY CONTIGO” “La vida que recibimos es la vida que compartimos”
- 3) Se coloca el pañuelo en la puerta o en alguna ventana de su casa, como signo de que todos cuidaremos de todos en este tiempo de pandemia. Lo que significa que seguiremos las medidas preventivas que nos exigen las autoridades y que estaremos atentos para extender nuestra ayuda desde casa.
- 4) Al final todos decimos el lema: **“La vida que recibimos es la vida que compartimos”**